

# Guerreros Reales

La relación entre monarquía y armada británicas es histórica. Príncipe Harry no será parte de ella, parece.

Reina Madre, Jorge VI y estragos de una bomba en el Palacio de Buckingham, en la 2da. Guerra Mundial (1940). Ella siempre se negó a mudarse.



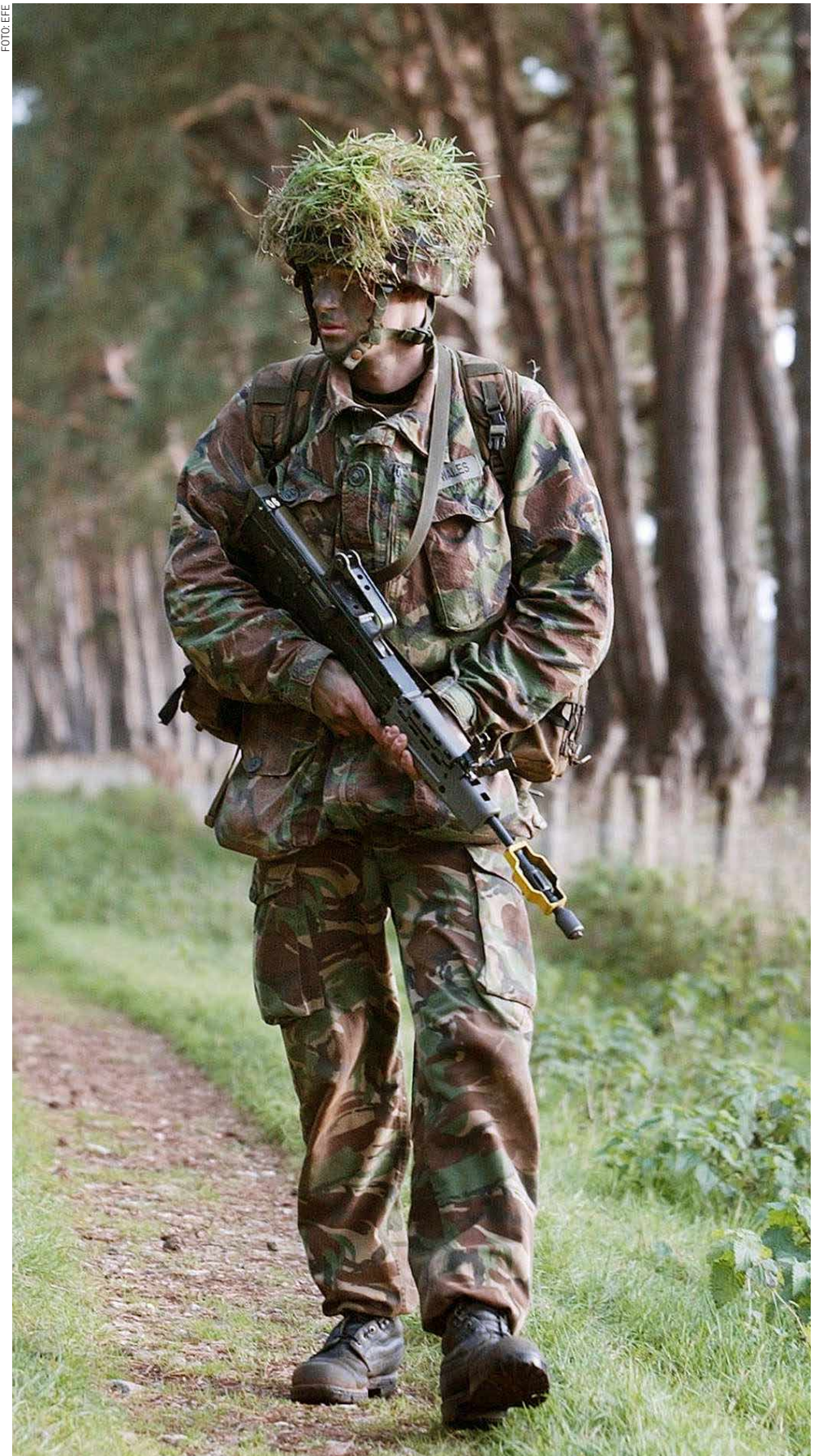
Las últimas semanas no han sido amables con el más joven y colorado de los hijos del Príncipe Carlos. Hasta hace un par de semanas, Harry aún iba a ser el líder de un pelotón del Regimiento "Blues & Royals" de la Caballería "Household", destacado a Irak. Debía dirigir a los once soldados que lo conforman y que él, a sus veintidós años, entrenó. Pero el sábado pasado los ha visto partir, luego que el Ministerio de Defensa decidiera que su estancia en Irak no era sólo de un peligro inminente para él, sino para su regimiento.

No importó que, ante las amenazas de secuestro y el mohín de recular de la cúpula militar británica, sus compañeros se hayan ofrecido a usar peluquines color zanahoria y camisetas con el *slogan* "Soy Harry", según tabloides sensacionalistas como "The Sun" y "Daily Mirror". No importó que él mismo se haya esforzado en hacer saber su fuerte deseo de acompañar a su pelotón en la guerra. No importó, finalmente, que buena parte de su pueblo lo apoyara en esa pretensión. Harry ha despedido a sus muchachos con una decepción que no sólo debe entenderse desde su joven ímpetu, sino también desde una mirada histórica. Y es que la relación entre la monarquía y las fuerzas armadas británicas responde a una tradición de meterse de cabeza —coronada— adonde sea que haya revuelta.



Ricardo Corazón de León, epítome de caballería. Recordado como el mejor rey.

FOTO: EFE



Lo bajaron del caballo. No se sabe si Harry servirá en Afganistán, será socorrista civil o realizará servicios de guardia en las ceremonias de su abuela.



## CORAZÓN Y GARRA DE LEÓN

Desde su pupitre, Mr. John Andrews, natural de Gales, Jefe del Departamento de Historia del Colegio Markham, da cuenta de algunas figuras históricas y otras de leyenda que pertenecen, ya, al imaginario universal. Habla sobre Boadicea o Boudica, reina de la tribu icena que, en el 60 d.C., la emprendió contra los romanos que habían asesinado a su esposo e hijos. Ella y sus hijas dirigieron un ataque en el que conquistaron Londres (entonces ocupado por los romanos) e hicieron retroceder al enemigo. Pese a esa victoria, Boadicea y sus huestes fueron finalmente vencidas, y ella y sus hijas violadas. Se mató ingiriendo veneno. Pero se constituyó en un ícono de la mujer guerrera, tan poco reconocida en batallas más contemporáneas.



Andrews, en Biblioteca del Markham.

Y claro, es-



Enrique VIII, el de las 8 esposas, fundó la naval británica en el s. XVI. Al medio, Henry V retomó la Guerra de los 100 Años en el s. XV. Derecha, Isabel II enfundadita en su uniforme de voluntaria en la 2da. Guerra Mundial, donde manejaba una ambulancia.

## Andrews: "Otras monarquías tienen títulos militares sin haber servido".

tá el Rey Arturo: mitológico rey sajón que intentó unir a las tribus de Bretaña para hacer frente a vikingos y anglosajones. Su origen debió estar en el jefe de alguna tribu antigua, y la leyenda fue engrandeciéndose a medida que los narradores cantaban sus proezas. Arturo, el elegido, el único que pudo hacerse de la Excalibur que yacía incrustada en una roca, encarna a la figura del rey como poseedor de un derecho divino. Sobre él, sólo Dios.

Haciendo valer ese derecho, Alfredo el Grande logró poner a raya, en el siglo IX, a los feroces vikingos. Un poco más tarde el Rey Canuto —que unió por un tiempo Dinamarca e Inglaterra durante feliz reinado— reclamó ese mismo derecho desde la playa, ordenando al mar que se retirara. Sin lograrlo, claro.

Pero nadie como Ricardo Corazón de León, llamado así por la valentía con la que lideró a sus caballeros en las Cruzadas del siglo XII. Es el más famoso de los reyes, dice Andrews y, por si existiera duda, recuerda que el



Muerte del Rey Harold, en la Batalla de Hastings en el s. XI. La historia apunta a un certero flechazo en el ojo.

pobre Kevin Costner se mató durante todo "Robin Hood" para que, en los últimos minutos de la película, Sean "Corazón de León" Connery le robara, al ladrón, todito el ecran.

## CABALLERO MODERNO

Robert Webb, Jefe de Misión Adjunta de la Embajada Británica en el Perú, explica que, dado que la reina es Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, el nexa entre estas y la monarquía es natural. "Pero la ida del príncipe, desde un principio, estuvo sujeta a revisión. Porque las circunstancias de las operaciones militares cambian, y porque, además, esta es una guerra distinta. El Jefe del Comando Conjunto visitó Irak y comprobó que el riesgo es mayor", dice Webb. Pero no falta el suspicaz que vea en todo ello una estrategia, para que, ya sin los medios sobre él, el príncipe pueda cumplir con regimiento y tradición. "¡No podría declarar sobre eso! Me enteraré cuando usted se entere. En todo caso, no lo creo", finaliza Webb, con breve alarma y luego compostura británica que es, también, histórica (R. Vaisman).



En "Epopeya", Chile presentó soldados que pudieran parecerse al hallado en Chorrillos.

## Soldado Reconocible

Claves del invasor momificado en Chorrillos.

En marzo de 1998, durante la excavación de una zanja en las inmediaciones del Centro de Instrucción de la Policía Nacional, en el distrito de Chorrillos, un grupo de obreros realizó un interesante hallazgo: los restos momificados de un soldado chileno fallecido a consecuencia de una herida en la cabeza, recibida durante el ataque a las defensas peruanas ubicadas en el llamado Cerro Zig Zag en la madrugada del 13 de enero de 1881. Junto a los restos se encontró también parte de su equi-

po y una pequeña libreta de notas con escuetos apuntes, que hoy nos sirven en el intento de identificar a su propietario (CARETAS 1508).

Gracias a esa libreta sabemos que quien la llevaba tomó parte en la campaña de Tacna y Arica, así como en el desplazamiento terrestre de Pisco a Lurín, lo que nos indica que formó parte de la brigada comandada por el capitán de navío Patricio Lynch.

El uniforme que viste el soldado corresponde al de las unidades chilenas de la Primera División<sup>1</sup> que participaron en la Batalla de Chorrillos, pero existen otros elementos que brindan indicios sobre la identidad del personaje. El primero es la hebilla del cinturón, que presenta en relieve una estrella de cinco puntas coronada por la inscripción Guardia Nacional; el segundo es la inscripción de las iniciales F. de Y.V.<sup>2</sup> en la parte posterior de la canana que llevaba; y el tercero, tal vez el más significativo, las iniciales M. M. 1<sup>o</sup> C. que se leen con toda claridad en la parte interior de la pretina de los pantalones que el soldado aún lleva puestos.

Marcar las prendas militares es una costumbre muy extendida incluso en nuestros días, y si bien las iniciales de la canana no coinciden con las del pantalón, por tratarse esta última de una prenda de carácter más personal, nos inclinamos a pensar que son las iniciales



Estas iniciales pueden dar la identidad.